EL RETO DEMOCRÁTICO DE LAS AUTONOMÍAS. 'EL NORTE DE CASTILLA' Y LA PREAUTONOMÍA CASTELLANO-LEONESA

Lourdes Amigo Vázquez
Universidad de Valladolid*

En la España de finales de los 70, "de nuevo, como en 1931, democracia aparecía como sinónimo de autonomía para las regiones"[1]. El Estado de las Autonomías, surgido con la Constitución de 1978, sería su plasmación. En palabras de uno de los protagonistas, Manuel Clavero, "el cambio más importante que el nuevo régimen democrático español ha producido es la transformación de un Estado centralista en otro descentralizado política, administrativa y territorialmente"[2].

---

* Ante todo, hemos de dar nuestro agradecimiento al profesor y catedrático de la Universidad de Valladolid, Jesús M. Palomares, quien hace tiempo nos animó a iniciar el estudio de la preautonomía castellano-leonesa a través de *El Norte*. Un trabajo que poco a poco hemos ido realizando, pese a versar nuestra tesis doctoral sobre la Historia Moderna.

1. J. P. FUSI (coord.), "Introducción", en J. P. FUSI (coord.), *España. Autonomías*, Madrid, 1989, p. 39.
2. M. CLAVERO ARÉVALO, *España, desde el centralismo a las autonomías*, Barcelona, 1983, p. 13. Para conocer el proceso autonómico *vid*., además, nota 1. En cuanto a sus circunstancias socio-políticas, la emergencia de los nacionalismos catalán y vasco –los principales opositores al franquismo–, su convergencia en cuanto a la descentralización del Estado con los partidos de izquierda y el fenómeno de ETA: A. DE BLAS GUERRERO, "El problema nacional-regional español en la transición", en J. F. TEZANOS, R. COTARELO y A. DE BLAS (eds.), *La transición democrática española*, Madrid, 1993, pp. 587-609; I. SEPÚLVERA, "La

Carlos Navajas Zubeldia (ed.), *Actas de IV Simposio de Historia Actual, Logroño, 17-19 de octubre de 2002*, Logroño, Gobierno de La Rioja. Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 745-765.
ISBN 84-95747-77-4.

Harto difícil sería llevar a la práctica los principios de descentralización en estas tierras de la meseta norte, donde Castilla y España se confundían. Vamos a ser la última región en alcanzar la autonomía, en 1983, y con grandes dificultades en nuestra configuración territorial, con las "fugas" de Santander y Logroño y los problemas de Segovia y León[3]; más complicado todavía sería ilusionar con este proyecto a sus habitantes, pues, como señala Miguel Delibes, "el castellano se ha sentido siempre profundamente español. Aquí se dice "soy español", no se dice "soy castellano"[4]. Empero, escasas voces tratarían de arrebatar a Castilla del secular letargo.

"La historia y el presente se dan la mano bajo un deseo común: Autonomía (...). Una autonomía que ya no es quimérica ni utópica, puesto que a nivel oficial y formal se ha iniciado el proceso, el camino que nos lleve al Estatuto. Y el pueblo castellano-leonés estará hoy en Villalar para refrendar este deseo con su presencia. Para dejar constancia de pueblo unido y solidario que exige una mayoría de edad de descentralización y autogobierno, sin renunciar por ello a la patria común española"[5].

Esta noticia, portada de *El Norte de Castilla* del 29 de abril de 1979, día en que se celebraba la derrota de los comuneros en Villalar, convertida en el símbolo de la región, ilustra la postura del periódico vallisoletano ante el hecho regional y autonómico.

Los medios de comunicación de masas, en palabras de MacLuhan, "nos afectan de tal modo, son tan penetrantes en sus consecuencias personales, políticas, económicas, estéticas, psicológicas, morales y éticas, que no nos dejan parte alguna into-

---

eclosión nacionalista: regionalismo, nacionalidades y autonomías", en J. TUSELL, A. SOTO (eds.), *Historia de la transición (1975-1985)*, Madrid, 1996, pp. 409-443.

3. El regionalismo en estas tierras, desde finales del XIX, presentó algunas discrepancias en cuanto a Santander y Logroño, pero nunca se cuestionó la escisión entre León y Castilla. Santander y Logroño no formarán parte del ente preautonómico e impulsarán sus propias autonomías; León se mantendrá al margen y acabará entrando en 1980 y Segovia se separará del proceso autonómico pero será obligada a integrarse, ambas provincias presentarán un recurso de inconstitucionalidad en 1983 que será rechazado.
4. A. M. BEL y M. MOLINERO, *Más allá de la vieja memoria*, Burgos, 1982, p. 170.
5. *El Norte*, Portada, "Hoy en Villalar Día de la Región Castellano-leonesa", M. Rodicio, 29-IV-1979. Se había decidido dar comienzo al proceso autonómico el 22 de julio pero se irá retrasando hasta octubre.

cada, inafectada, inalterada"[6]. En la sociedad mediática que se haya en ciernes, "no somos nosotros mismos, sino los medios quienes han construido nuestra realidad"[7]. Sobre todo poseen una faceta, especialmente la prensa, de gran relevancia política: su carácter de conformadores de la opinión pública[8]. Esta fuerza penetradora y transformadora de los medios los convierten en un factor de suma importancia en la delimitación y homogeneización político-cultural de un territorio, a gran escala, camino de la "aldea global", como en ámbitos más reducidos, de ahí la necesidad, en nuestra España de las Autonomías, de medios de comunicación regionales[9].

El Norte era el único medio de comunicación castellano-leonés que podía cumplir en cierta medida, a la altura de los años 70, estos positivos efectos de los *media*. A falta de emisoras de radio y cadenas de televisión regionales –aunque la radio a través de las conexiones entre las emisoras de una misma cadena pronto pudo ofrecer una información regional–, era el periódico de más amplia difusión. Veamos cómo percibía el problema autonómico y hasta qué punto su postura pudo influir en la opinión pública local, provincial y regional, y en la creación de la tan necesitada conciencia regional. Los años 1977-1979, los de mayor efervescencia autonomista

---

6. L. ESCOBAR DE LA SERNA, *Comunicación, información y cultura de masas*, Madrid, 1980, p. 97.
7. *Cfr*. J. L. SÁNCHEZ NORIEGA, *Crítica de la seducción mediática*, Madrid, 1997, pp. 21. Ideas similares en C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ, "Los medios de comunicación social, poder de manipulación y capacidad de transformación", en *Anales de Historia Contemporánea*, 11 (1995), pp. 14-28.
8. Vicent Price define la opinión pública como "juicios colectivos fuera de la esfera del gobierno que afecten a la toma de decisiones políticas", V. PRICE, *O?inión ?ública*, Barcelona, 1994, p. 22. Pero también afecta en la toma de decisiones empresariales: orientación de campañas de publicidad... y "ejerce una presión importante, de refuerzo o reprobación sobre opiniones y conductas individuales", ante la amenaza de aislamiento social, J. L. SÁNCHEZ NORIEGA, *Crítica de...*, pp. 210-211. La importancia de la opinión pública también ha trascendido a la disciplina histórica, C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ, "La opinión pública como factor explicativo e interpretativo", en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 21 (1995), pp. 83-94.
9. *Vid*. C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ, "Medios de comunicación de masas y conciencia regional", en VV.AA., *Construir Europa. Castilla y León*, Madrid, 1991, pp. 295-350; C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ Y R. M. MARTÍN DE LA GUARDIA, "Los medios de comunicación social y la delimitación de ámbitos territoriales", en *Investigaciones Históricas*, 17 (1997), pp. 341-348.

a nivel nacional[10] y, de forma subsidiaria, también en Castilla y León, constituyen nuestro marco cronológico[11].

1. CASTILLA, HORIZONTE DE 'EL NORTE' DESDE SUS COMIENZOS

Liberal y castellanista son los dos adjetivos que definen al decano de la prensa diaria española desde su fundación, en 1854. Pronto se convertiría en el defensor de los intereses de la burguesía harinera, presentados como los "auténticos intereses de Castilla"[12]. A esta vertiente económica, se le unió, desde principios del XX, el anticatalanismo desarrollado por su ex director y constante colaborador, Antonio Royo Villanova; a la vez que, junto con los Ateneos y algún otro periódico, fue una de las escasas tribunas donde se debatieron y perfilaron los ingredientes constitutivos de

10. Desde las primeras elecciones generales democráticas, junio del 77, hasta la aprobación en referéndum de los estatutos catalán y vasco, octubre del 79. Hemos retrocedido a abril de 1977, fiesta de Villalar, y llegamos hasta noviembre de 1979, cuando ya se ha iniciado el proceso autonómico en Castilla y León.

11. Sobre la creación de la autonomía castellano-leonesa, existen pequeñas síntesis en J. DÍEZ LOBO, "El movimiento regionalista en Castilla y León", en VV.AA., *Castilla como necesidad*, Madrid, 1980; VV.AA., *Historia de Castilla y León*, tomo X, Madrid, 1986, pp. 89-99; VV.AA., *Historia de Castilla y León*, tomo XI, Madrid, 1986, pp. 89-99; así como en estudios sobre el regionalismo castellano-leonés: J. M. PALOMARES IBÁÑEZ, "La autonomía de Castilla y León", en VV.AA., *Tiempo de reto y esperanza. Siglo XX*, tomo X de la *Historia de Castilla y León*, Valladolid, 1986, pp. 188-189; F. ORDUÑA, *El regionalismo en Castilla y León*, Valladolid, 1986, pp. 267-281; hemos de mencionar, asimismo, J. VALDEÓN, "Castilla y León", en J. P. FUSI (coord), *España...*, pp. 267-298, donde argumenta a favor de la racionalidad existente en la configuración de esta Comunidad. Abundan los trabajos sobre el regionalismo castellano en la II República: J. M. PALOMARES, "Aproximaciones al regionalismo castellano durante la II República", en *Investigaciones Históricas*, 5 (1985), pp. 269-294; C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ, "Castilla ante el problema nacionalista durante la II República. El estatuto castellano non nato", en J. G. BERAMENDI y R. MÁIZ (eds.), *Los nacionalismos en la España de la II República*, Madrid, 1991, pp. 415-437; J. A. BLANCO, "El regionalismo en Castilla y León en los años treinta", en *Problemas de la Castilla contemporánea*, Zamora, 1997, pp. 91-110.

12. Para esta pequeña síntesis sobre *El Norte*: C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ, *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)*, tomo I, Valladolid, 1977, pp. 485-694; "Un modelo liberal de prensa castellanista: *El Norte de Castilla* (1854-1994)", en VV.AA., *Tres modelos de prensa en Valladolid*, Valladolid, 1994, pp. 7-27. También, A. SORNI, "Los medios de comunicación: el parlamento de papel", en J. MARTÍNEZ (ed.), *La transición en Valladolid, 1974-1982*, Valladolid, 2000, pp. 91-94.

la personalidad castellana. Sólo durante la II República sus páginas también recogieron la defensa de la autonomía, pero más por un intento de mimetismo con Cataluña que por convicción. Tras el forzado paréntesis de la guerra civil y las primeras décadas del franquismo, a partir de los 60, con Delibes a la cabeza de la que fuera llamada "escuela periodística de *El Norte*" –con nombres como Umbral o Leguineche–, el periódico retornaría al castellanismo, plasmando, en el suplemento "Ancha es Castilla", el triste panorama del campo castellano.

Por tanto, siempre fue castellanista, que prácticamente hasta la transición no quería decir autonomista. La autonomía era otra vertiente más del regionalismo/nacionalismo que hasta entonces sólo se había desarrollado en el País Vasco, Cataluña y, en menor medida, Galicia.

Durante los primeros años de democracia, los medios de comunicación tuvieron que adaptarse a la nueva situación, contribuyendo al famoso "consenso" político[13]. *El Norte* acometió la transición con una nueva hornada de periodistas, de los que nos interesa destacar, por dedicarse al tema autonómico, Maribel Rodicio. Al frente, Fernando Altés Bustelo, hombre de la casa capaz de conjugar las diferentes tendencias que existían en el periódico, mezcla de gentes venidas del pasado y de jóvenes que escondían malamente las afiliaciones al PSOE o al PTE. El ya por entonces periódico más importante de la capital vallisoletana, sin prácticamente competencia del *Libertad* (falangista) y el *Diario Regional* (católico)[14], sabría amoldarse a los nuevos tiempos, con la moderación que exigían[15].

En Castilla y León, a partir de 1976, comenzaron los intentos por "construir" la identidad propia, ante el nuevo reto que traía la democracia: la descentralización del

---

13. *Vid*. C. BARRERA, *Sin mordaza, Veinte años de prensa en democracia*, Madrid, 1995, pp. 33-59; J. F. FUENTES QUINTANA y J. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, *Historia del periodismo español*, Madrid, 1997, pp. 317-327.

14. *Libertad* desaparece en 1979 y *Diario Regional* en 1980.

15. Esta moderación se observa en sus editoriales. Baste la valoración de los resultados de las elecciones de 1977, donde triunfaron UCD y PSOE: "La inmensa mayoría del país ha dado ayer, nos parece, un edificante ejemplo de madurez, moderación y prudencia, al que sin duda no es ajeno ese setenta por ciento de la población que, afortunadamente, no conoció los horrores de la guerra civil. Es posible que, ahora, este pueblo que acaba de recuperar el poder sobre su destino, pueda vivir en paz y libertad, por muchos años". *El Norte*, Editorial, "Triunfo de la moderación", 17-V-1977.

Estado. Ese mismo año se crearon dos Entidades Regionalistas de gran trascendencia entonces, Alianza Regional de Castilla-León (derecha moderada) e Instituto Regional Castellano-Leonés (izquierda militante), quienes, pese a la oposición del gobernador civil de Valladolid, lograron en 1976 convocar en Villalar (23 de abril) a unos centenares de personas. A su vez, empezaron a proliferar las reflexiones sobre la identidad castellana de intelectuales y políticos, a través de conferencias y publicaciones[16], y las manifestaciones del folklore popular inundaron las fiestas de verano. *El Norte* recogería en sus páginas todos estos acontecimientos.

A partir de las elecciones generales de 1977 surge también aquí la fiebre autonomista. La vertiente política del regionalismo superaría a la búsqueda de la identidad propia[17]. Se era consciente de la necesidad de incrementar la conciencia regional, pero lo más importante era la consecución de la autonomía, no quedarse rezagados del resto de las regiones, además, eran las virtudes del autogobierno las que la harían despertar. El proceso se daba a la inversa de como de forma "natural" debía de suceder, pues el momento histórico así lo exigía. *El Norte*, junto con algunos intelectuales y políticos progresistas, se empapó de las posibilidades del nuevo Estado de las Autonomías y trataría de transmitir este entusiasmo a sus lectores. Una labor en absoluto fácil y con un éxito relativo ya que el escaso espíritu regionalista era un handicap casi insalvable. Excepto en Cataluña, País Vasco y Galicia, la conciencia regional era escasa, aunque nosotros ocupábamos prácticamente el último lugar. En un estudio sociológico de 1975, la identificación regional en Cas-

16. Entre otros títulos: A. CARRETERO Y JIMÉNEZ, *La personalidad de Castilla en el conjunto de los pueblos hispánicos*, México, 1960; I. GARCÍA DE ANDRÉS, *Castilla. Cuando los problemas mueren*, Madrid, 1976; VV.AA., *Reflexiones sobre Castilla*, Valladolid, 1977 (ciclo de conferencias del Ateneo de Valladolid, 1975-1976); G. MARTÍNEZ DÍAZ, *Castilla víctima del centralismo*, Valladolid, 1977; M. GONZÁLEZ HERRERO, *Memorial de Castilla*, Segovia, 1978; J. VALDEÓN, A. GARCÍA SANZ y J. SANZ FERNÁNDEZ, *Aproximación a la historia de Castilla-León*, Madrid, 1982 (ciclo de conferencias del Colegio de Doctores y Licenciados de Burgos, 1979); VV.AA., *Castilla como...*

17. Dos factores básicos, encadenados, configuran el regionalismo/nacionalismo: "construcción subjetiva o vivencia y conciencia de una identidad propia, y construcción objetiva o proyecto político-social", J. M. PALOMARES IBÁÑEZ, "La autonomía...", p. 175. E. LÓPEZ-ARANGUREN, *La conciencia regional en el proceso autonómico español*, Madrid, 1983, pp. 13-63, habla también de estos dos componentes, pero en su base sitúa un tercero: diferenciación/desigualdad regional (bases objetivas del regionalismo –diferencias culturales, económicas o políticas entre regiones o entre centro y periferia–).

tilla se situaba en el 17,2%, mientras en Cataluña alcanzaba algo más del 56%, y, en tanto el 32 % de los catalanes entrevistados se inclinaban por un régimen autonómico, sólo el 19% optaba en Castilla por esta forma de gobierno[18].

2. LA ACTITUD DEL 'EL NORTE DE CASTILLA' ANTE EL HECHO AUTONÓMICO

Su postura va a ser ciertamente favorable a la autonomía, buscando configurar la opinión pública a través de los dos recursos con que cuenta: informar y orientar.

2.1. Las distintas formas de acercar el tema autonómico y regional a los lectores

"Son las cuestiones que reciben más atención en los medios, las que más se repiten, las que el público percibe como las más importantes y, son además, las que suscitan los comentarios de la gente"[19]. *El Norte de Castilla* siempre mostró interés por lo que sucedía en las demás provincias vecinas, con la sección "Nuestra Región" y corresponsales en Zamora, Segovia y Palencia, así como por la situación de nuestra tierra, que en aquellos años se concretaba en la sección dominical "Campo". Ahora, la agitación autonomista hace que el espacio que se le concede a estas informaciones-opiniones sea muy amplio[20].

---

18. S. DEL CAMPO, M. NAVARRO y J. F. TEZANOS, *La cuestión regional española*, Madrid, 1977.

19. *Cfr*. N. ABRIL VARGAS, *Periodismo de opinión*, Madrid, 1999, p. 36.

20. Conviene tener en cuenta algunas características técnicas de *El Norte de Castilla* en aquellos años. PÁGINAS: 20-30 antes de 1978 y 30-40 desde entonces. SECCIONES: 1.- Ponemos como ejemplo, antes del 1 de enero de 1979 en que hay cambios en relación a mejoras técnicas, *El Norte* del 18 de mayo de 1977 (miércoles): Portada; "Vida Local" (además de noticias contaba con una serie de subsecciones: "De ayer a hoy" –opinión–, "Avisos", "Culto", "Correo espontáneo", "Actividad política"...) (2-7 páginas); "Nuestra Región" (9-11); "Noticias Nacionales" (13); "Nota internacional", "Ideas ajenas" (noticias de otros periódicos), "Crónica política" (15); "Exterior" (16-17); "Mundo femenino" –sección de los miércoles– (18); "Deportes" (20-22); cartelera de cine y teatro, (23); "Noticiario y crítica de televisión", programación (24); "Hemeroteca de *El Norte de Castilla*" (25); "Anuncios clasificados" (25-27); entrevista, opinión (28). 2.- *El Norte* del 16 de mayo de 1979 (miércoles): Portada; opinión, "Ideas ajenas" (2); "Correo espontáneo", opinión (3); "Local" (subsecciónes: "De ayer a hoy", "Avisos", "Actividad política"...) (4-8); "Región" (10-12); "Nacional" (13-17); "Exterior" (18-19), "Deportes" (21-23); "Noticiario y crítica de televisión", programación (24); "Toros", "Hemeroteca de *El Norte de Castilla*" (25); cartelera de cine y teatro (26); "Anuncios clasificados" (27-31); opinión, reportaje (32).

El principal medio con el que cuenta un periódico para influir en los lectores son las noticias (en sentido amplio). Son las que despiertan más interés en los ciudadanos, a diferencia de los textos de opinión que sólo llegan a una minoría (elite). Además de la manipulación que conlleva el dar la categoría de noticia a unos hechos sobre otros, estas informaciones se nos presentan con una importante carga de opinión del periodista que no es más que un transmisor de las ideas de la empresa-redacción. En las secciones "Regional" y "Local" ("Nuestra Región" y "Vida Local" hasta 1978) abundarán las noticias sobre la futura autonomía. Especialmente en "Local", debido a que la mayor parte de las actividades políticas y culturales de signo regional se desarrollan en Valladolid y a la importancia que se les quiere conceder. La sección "Regional" se reserva para la provincia vallisoletana y las de Zamora, Segovia y Palencia; sólo a partir de octubre de 1979 los acontecimientos de la preautonomía figurarán aquí.

Como lo principal era la consecución de la autonomía, serán los hechos políticos los más numerosos y a los que más atención se preste, figurando sobre todo en la subsección "Actividad política", en "Local". No se descuidará, sin embargo, el constatar las manifestaciones culturales y populares de signo regionalista que tengan lugar, por marginales que sean, como otra forma de influir en los lectores al tratar de constatar que se estaba fortaleciendo la identidad regional.

La escasez de informaciones propias sobre las tres "hijas pródigas" se procura suplir con las noticias de agencias, en la sección "Nacional". Predominan las de Santander, "el mar de Castilla", seguidas de León y en menor medida de Logroño. Y es que la posición de esta última era la que más parece comprenderse: "La Rioja es una realidad distinta que está ahí y que por una división arbitraria fue integrada en Castilla la Vieja"[21]. La actitud de León es la más inadmisible y sobre ella versarán en mayor medida las opiniones del periódico.

El hecho de que *El Norte* se convierta en el portavoz de los intereses de la región se observa en los numerosos comunicados que se envían a la redacción para publicarse: acuerdos de reuniones de partidos, convocatorias a Villalar...

---

21. *El Norte*, Región, "Los parlamentarios de UCD de Santander, León y Logroño, por la autonomía provincial", 29-X-1978.

También figurarán algunos trabajos periodísticos sobre la preautonomía. Por ejemplo, en mayo-junio de 1977, a los candidatos vallisoletanos a las elecciones generales se les pregunta por la autonomía; en junio de ese mismo año aparece "Castilla: cuenta atrás", sobre la situación de olvido del campo castellano; en abril de 1978, "Objetivo Villalar", donde las fuerzas del Plenario (formado por las instituciones regionalistas y los partidos parlamentarios y extraparlamentarios desde septiembre de 1977) expresan su opinión sobre la importancia de Villalar, cuya celebración estaban organizando.

Numerosas personalidades del ámbito político o cultural escribirán artículos sobre la región, reflejando sus opiniones e inquietudes. Podemos citar a Celso Almuiña ("Qué es el regionalismo castellano-viejo", 19 de septiembre de 1978), al presidente de Alianza Regional, Gonzalo Martínez Díez ("Castilla y León discriminados", los días 23-25 de junio de 1978), o a Alejandro Royo-Villanova, senador de UCD por Valladolid ("Castilla y el centralismo", el 25 de febrero de 1979). El propio equipo de redacción, a través de artículos de fondo o columnas fijas, como de "Ayer a hoy" en "Local", también se posicionará abiertamente sobre estas cuestiones.

Otra vía utilizada para abordar el tema autonómico son las cartas de los lectores, que figuran en la sección "Correo espontáneo". Son numerosas las que versan sobre la preautonomía y no dejan de ser otro recurso para incidir en la opinión pública, ya que son seleccionadas y el carácter regionalista de la redacción hace que estas cartas tengan un lugar preferente[22].

En consecuencia, prácticamente no hay día en el que en las páginas de *El Norte* no figure ninguna información/opinión de carácter autonómico. Si nos fijamos en la evolución cuantitativa, desde septiembre de 1977, cuando comienza la actividad política para la obtención del régimen preautonómico, el espacio dedicado a la

22. En el proceso de configuración de la opinión pública, los medios no sólo participan reuniendo puntos de vista e ideas de los actores del debate, que pasan de forma inexorable por el filtro del medio, sino también comunicando a sus lectores/oyentes lo que piensan los demás ciudadanos. Es la llamada función "encuesta" que " se ejerce no sólo por medio de las encuestas de opinión, sino también a través de cartas al director, entrevistas hechas por reporteros en las calles, y otras caracterizaciones informales de la opinión pública". V. PRICE, *O?inión...*, p. 108.

autonomía se dispara, alcanzando un volumen que se va a mantener prácticamente constante. Empero, hay un momento anual en el que se convierte en la preocupación fundamental: Villalar.

Puede llamar la atención que no haya editoriales sobre este tema. Pero es que ni siquiera tratarán sobre cuestiones locales, sino que van a versar sobre asuntos nacionales e internacionales. Por aquellos años, además de lo local, lo que más peso tenía era lo nacional e internacional, tanto por la falta de medios para disponer de noticias propias, como por las exigencias del lector, tratando de contrarrestar a la prensa nacional, su principal competidora. Esta misma circunstancia se pone de manifiesto en la portada, aunque pronto se les concederá un hueco frecuente y privilegiado a las más importantes noticias de carácter regional, espacio del que sólo excepcionalmente dispusieron las de Valladolid capital.

2.2. La visión de *El Norte de Castilla* sobre la cuestión autonómica

Analizaremos las opiniones que proceden de sus redactores, al no disponer de editoriales sobre esta cuestión. El carácter regionalista y autonomista de *El Norte* está unido a un nombre, Maribel Rodicio. Va a disponer de una subsección fija, "Actividad política", y es la enviada especial a todas las reuniones de carácter político que tienen como asunto la región (de parlamentarios y, lograda la preautonomía, del Pleno del Consejo General y de la Junta de Consejeros). A veces se ocupa de la columna "De ayer a hoy", donde, si bien se tratan asuntos de interés tanto locales como nacionales, ella se dedicará a menudo al tema regional, firmando como "Isabel". Asimismo escribirá artículos de fondo con el seudónimo de "María de Padilla". Sus valoraciones sobre los acontecimientos no sólo van a reflejarse cuando se dedica a un periodismo propiamente de opinión, también al cubrir informativamente los acontecimientos; son una especie de crónicas donde los posicionamientos adquieren una relevancia inusitada.

Todas sus informaciones y comentarios están guiados por una única obsesión: Castilla y León no puede quedar marginada en el proceso autonómico. La autonomía la concibe como la solución a su subdesarrollo, fruto de un cruel centralismo. Sobre Villalar 77 escribe:

"'Castilla y León se siente comunera' y 'Castilla y León por su liberación', fueron los gritos unánimes más coreados. Y eso es lo importante porque lo grita un

pueblo que hasta hace poco no sabía unirse. Cinco siglos de centralismo impuesto le habían quitado la costumbre de la solidaridad"[23].

Hace suyas las dos ideas constitutivas del regionalismo castellano-leonés de la transición. Ante las dificultades de buscar la identidad y la construcción autonómica en la cultura o en la historia, se detiene en cuestiones socio-económicas[24]. A su vez, frente a la acusación de centralismo desde la periferia, se argumenta, como ya sucedió durante la II República, todo lo contrario, Castilla fue su principal víctima[25]. Maribel Rodicio desea, pues, una autonomía similar a la de Cataluña y el País Vasco, de ahí su defensa encarecida del artículo 151 de la Constitución, frente al 143 que, poco a poco, va a ser la línea adoptada por UCD de Castilla y León ante las presiones de Madrid.

"El 143 nos otorgaría un estatuto descafeinado, marginado y pobre. El 151 una autonomía de pleno derecho, que no obliga a asumir de golpe todas las competencias, pero que supone un título de propiedad que nadie podrá negarnos. Con el 143 seguirían al frente de la región los mismos parlamentarios superocupados con sus viajes y permanencias en Madrid. Con el 151, habría elecciones al parlamento Regional para que otros hombres sin compromiso con las Cortes se dedicaran única y exclusivamente a nuestra región. Con el 143 seguiríamos siendo un pueblo sojuzgado a Madrid y al Gobierno centralista. Con el 151 seríamos señores y dueños de nuestros destinos"[26].

Dos cuestiones centrarán sus comentarios, dado el tortuoso camino hacia la autonomía.

---

23. *El Norte*, Local, De ayer a hoy, "Villalar", Isabel, 24/04/1977.

24. "La agonía de Castilla" es retratada por todos los intelectuales y políticos que escriben sobre la región entonces, cifrando, en muchas ocasiones, la esperanza en la autonomía (*vid*. nota 16). Se trata de un regionalismo de nuevo cuño, frente al clásico derivado de la diferenciación cultural (E. LÓPEZ-ARANGUREN, *La conciencia...*, pp. 39-43). Esta idea no sólo prenderá en las elites, sino que en la encuesta del C.I.S. de 1979, en cuanto a la dimensión económica del regionalismo, Castilla y León se situaba por encima de la media nacional, ocupando el 7º lugar, sólo por detrás de otras regiones también atrasadas, con la excepción del País Vasco (*Ibidem*, p. 137).

25. *Vid*. nota 16.

26. *El Norte*, Local, "Sin fecha oficial para el inicio del proceso autonómico", M. Rodicio, 19-VII-1979.

Por una parte, va a realizar una crítica constante a los parlamentarios de la región –UCD y PSOE–, a quienes considera los principales responsables de las dificultades en el proceso autonómico y del escaso sentimiento regional que existe a nivel popular, pues no hacen nada por despertarlo. La acusación fundamental es su falta de atención a los asuntos regionales al ser partidos sucursalistas con sus intereses centrados en Madrid[27].

"(...) los parlamentarios de la región sólo han hecho autonomía de boquilla, demagógica, pero no han dado un solo paso auténticamente decidido"[28]. Pero, sobre todo a partir de la aprobación de la Constitución que abre el camino al proceso autonómico, los miembros de UCD, con mayores responsabilidades como partido mayoritario, se convierten en sus "víctimas". Carecen de unidad regional y se dejan llevar tanto por lo que se dicta desde Madrid como por actitudes provincianistas, que no sólo retardan el proceso sino que desgajan a la región, pues son mayoría en las provincias "díscolas".

"Unión de Centro Democrático, al menos en lo que a Castilla-León se refiere, continúa siendo un partido indeciso, descafeinado (...) Suárez no sería Suárez sin los votos de la región castellano-leonesa, pero esto parecen olvidarlo sus santones centristas provinciales, si tenemos en cuenta sus actitudes"[29].

Modesto Fraile (diputado de UCD por Segovia), miembro de Comunidad Castellana[30], siempre remiso a la autonomía de Castilla y León, pronto se convertirá en la "bestia negra"[31].

---

27. *El Norte*, Local, "La Junta de Castilla y León se reunió en Valladolid", M. Rodicio, 19-XI-1978.
28. *El Norte*, Local, art. de fondo, "A los parlamentarios de la región se les ve el plumero", M. de Padilla, 8-III-1978.
29. *El Norte*, Región, "Constituida con carácter provisional la Asamblea Regional de UCD", M. Rodicio, 26-V-1979, pues en la cumbre regional de UCD en Palencia del 25 de mayo de 1979 no se llegó a una definición concreta sobre el proceso autonómico.
30. Variante regionalista que surge en 1977, con fuerza en Segovia, que concibe a Castilla integrada por las provincias de Santander, La Rioja, Burgos, Soria, Segovia, Ávila y zonas de las provincias de Madrid, Guadalajara y Cuenca al igual que de Valladolid y Palencia por el Noroeste.
31. Cruce de acusaciones en *El Norte*, Región, (Segovia), "'Me atacan desde Valladolid porque estoy en contra del centralismo'", 24-I-1979 (ataca a Maribel de favorecer el centralismo

En este ataque a UCD, junto con las críticas que lanza a AP, a quien considera detrás de la deserción de León para mantener su poder oligárquico[32], y la atención a partidos marginales como PCE o PTE, podrían considerarse como manifestaciones de una clara tendencia de izquierdas de la periodista. Pero no, es una regionalista a ultranza y siempre apoyará a quienes demuestren un mayor compromiso con la autonomía, como estos pequeños partidos, dada su necesidad de hacerse notar y su ideología. Si aceptáramos sin más su apoyo a la izquierda no serían comprensibles sus simpatías al PANCAL, partido nacionalista de tendencias conservadoras que será el "invitado de honor" de sus informaciones hasta el inicio de su crisis a finales de 1978; o su apoyo a la Alianza Regional y a uno de sus miembros, Gonzalo Martínez Díez, frente al Instituto, en Villalar 78, cuando surgen problemas sobre la elección de oradores.

La segunda cuestión que centrará sus comentarios va a ser el temor infundado al centralismo vallisoletano, causa y consecuencia, en gran parte, del provincianismo de algunos miembros de UCD. Un miedo real que obliga a que todavía no se elija capital, pero que se amplifica desde el periódico, ya que, en contraste, se presenta a Valladolid y a su prensa como las grandes luchadoras y sufridoras de la preautonomía. Es expresivo su comentario ante el abandono del Consejo de los parlamentarios de UCD de Segovia, que entre otros motivos argumentaron el centralismo vallisoletano: "Y a Valladolid, incluida su prensa, que fue el "Quijote" que tiró en solitario de una idea que va a beneficiar mucho más a cualquier otra provincia que a ella misma, le echan hoy todas las culpas"[33].

Su interés por la preautonomía y su denuncia irán paralelos a cómo van transcurriendo los hechos. Hace su aparición, firmando sus artículos, a partir de octubre de 1977, cuando se están dando los primeros pasos para el régimen preautonómico. Ya comienzan las críticas a los parlamentarios, al no ponerse de acuerdo en la ela-

---

vallisoletano), *Ibidem*, Región, "Modesto Fraile. Valladolid y la Región", M. Rodicio, 25-I-1979 (le acusa de ir contra la región).

32. *El Norte*, Local, art. de fondo, "Preautonomía o emigrar a África", M. de Padilla, 27-V-1978; *Ibidem*, Región, art. de fondo, "Adiós León que te quedas sin gente", Isabel, 25-VII-1978.

33. *El Norte*, Región, "Los parlamentarios de UCD de Segovia han abandonado el Consejo de Castilla y León", M. Rodicio, 18-X-1978.

boración del anteproyecto de régimen preautonómico, y presta una gran atención a los grupos de izquierda extraparlamentarios. El Consejo General de Castilla y León se constituye en julio de 1978, pero las duras opiniones continuarán ya que no se pondrá en marcha hasta octubre. Un segundo momento informativo lo podemos observar entre octubre de 1978 y abril de 1979. Predomina una cierta moderación en sus comentarios, pues se está avanzando en el régimen preautonómico, y desde estos momentos el Consejo General y su actividad centrarán su atención. Pero de nuevo surgirán los conflictos, ahora con mayor vehemencia. Pronto se evapora la esperanza de empezar cuanto antes el proceso autonómico: breve abandono del Consejo por el PSOE, indecisión de los parlamentarios de UCD sobre el artículo a seguir y, por último, la salida de los parlamentarios de UCD de Segovia. Por fin, el comienzo oficial se hará el 26 de octubre de 1979, pero por el artículo 143. En estos meses la crítica será implacable y alcanzará su mayor intensidad, centrándose en UCD y en Modesto Fraile, pero también en el presidente del gobierno, llegando a decir que "Parece mentira que Suárez haya nacido en Ávila, claro, que, en algún sitio tenían que nacerle"[34]. Hay otro acontecimiento que acapara durante un mes la atención del periódico, la fiesta de Villalar.

No sólo informa y opina sobre los hechos que van jalonando nuestra preautonomía sino que también va a utilizar el periódico para convocar a sus lectores a participar en las actividades autonomistas que se organizan. Podemos citar el llamamiento que hace a todos los ciudadanos e instituciones con motivo de la Jornada Pro-Autonomía convocada por el Plenario para el 5 de marzo de 1978[35]. Aunque la utilización más interesante de este medio de comunicación va a ser la invitación indirecta que constantemente va a lanzar desde julio de 1979, tras los constantes titubeos en el inicio del proceso autonómico, para que algún ayuntamiento que no sea de UCD dé el primer paso[36].

Podemos concluir subrayando el contraste entre la moderación adoptada por la línea editorial de *El Norte* en la transición y su postura en cuanto al tema autonó-

---

34. *El Norte*, Local, art. de fondo, "Suárez y la autonomía castellana", M. de Padilla, 1-VIII-1979.

35. *El Norte*, Local, De ayer a hoy, "Autonomía, una misión de todos", Isabel, 15-II-1978.

36. *El Norte*, Portada, "Aplazado "sine die" el inicio del proceso autonómico de Castilla-León", M. Rodicio, 22-VII-1979. Desde entonces va a repetir esta idea en distintas informaciones.

mico para Castilla y León. De manos fundamentalmente de Maribel Rodicio, pretende convertirse en una especie de "contrapoder", ante la carencia de entusiasmo que tanto UCD como PSOE parecen mostrar. Sin duda, tiende a "olvidarse" del otro factor que posiblemente contribuyó en este camino accidentado, el escaso interés popular[37]. No deja de ser consciente, pero prefiere remarcar las muestras de que el espíritu regionalista se está fortaleciendo, reflejadas sobre todo en las concentraciones de Villalar, para obligar a los políticos a un mayor compromiso con la región y crear una corriente de opinión favorable sobre esta cuestión. Además, es a las fuerzas políticas a quienes compete en primera instancia realizar el proceso autonómico, de ahí que sean el blanco de sus ataques.

Otros periodistas desde Valladolid, si bien en escasas ocasiones, también se dedicarán al tema autonómico. Es el caso de Arbencia, o Fernando B, cuando se ocupan temporalmente de la columna "De ayer a hoy", o por parte de Eylo desde una columna que figura en ocasiones llamada "Silla de postas". En cuanto a los periodistas que cubren las noticias de las otras tres provincias, hay una defensa autonomista y regionalista en Zamora y en Palencia, mientras que el corresponsal de Segovia, pese a que los miembros de UCD de su provincia son los más conflictivos, tratará de realizar un periodismo más estrictamente de información.

Por ultimo, ¿se observa en estos momentos el anticatalanismo de antaño? Los tiempos han cambiado y se acepta que Cataluña y el País Vasco reivindiquen su "diferencia", aunque sí se percibe el temor a quedar marginados con respecto a estos territorios. Miedo que se torna en cierto rencor, extensible al gobierno, cuando, a la altura de 1979, comienza a imponerse la vía lenta para el resto de autonomías. Ante la posibilidad de que el presidente del Consejo, Reol Tejada, no se presente a la reelección en 1979, Maribel buscará culpables:

"Una vez más nos asaltan las dudas que desde junio del 77 hemos puesto de manifiesto en más de una ocasión: A Suárez, a su Gobierno, no le interesa que la región castellano-leonesa salga adelante. Y no les interesa porque para ellos hay autonomías buenas, regulares y malas y no pueden dar lo mismo a todas las regio-

37. J. L. CASCAJO CASTRO, "El marco institucional", en VV.AA, *Construir Europa...*, pp. 31-44, reflexiona sobre el escaso interés político y social que existió en la configuración de nuestra Comunidad Autónoma.

nes, so peligro de que las catalogadas como buenas pongan el grito en el cielo. Reol ha sido desobediente y ha pedido para Castilla y León autonomía. Hacerle dimitir estaría feo, pero en política existen armas muy sutiles para obligar a dimitir sin que se note"[38].

En cuanto a los editoriales, el tema autonómico a nivel nacional sí va a preocupar, sobre todo el vasco, pero siempre desde la moderación. Sólo en un momento se perderá la serenidad: ante la enmienda vasca en el Senado sobre la recuperación de los fueros, que provocará la alarma al considerar que rompe la unidad de España y la solidaridad entre las regiones[39].

3. EL CALADO SOCIAL DEL MENSAJE AUTONOMISTA DE 'EL NORTE'

En principio, resulta algo sorprendente que opiniones tan "radicales" sobre el hecho autonómico pudieran calar en un ambiente como el castellano. Sin embargo, conviene recordar que "un diario es el resultado del "encuentro" cotidiano de un especial diálogo entre una empresa-redacción y unos lectores insertos en una realidad específica"[40]. *El Norte* se publicaba en y para Valladolid capital fundamentalmente, donde la conciencia regional no sólo siempre había estado más desarrollada sino que ahora parecía superar los estrechos límites de las elites. Así, el Instituto Regional y la Alianza surgen en Valladolid y su Ateneo se dedicaría también durante estos años al regionalismo. En cuanto a los actos masivos reclamando autonomía para nuestra región, que ponían de manifiesto que a nivel popular también estaban prosperando estas inquietudes, son de destacar la fiesta de Villalar, que en 1977 reunió a unas 20.000 personas, cifra que se disparó a 200.000 al año siguiente, o la manifestación Pro-Autonomía, organizada en todas las capitales de la región por el Plenario el 5 de marzo de 1978, que aquí fue un éxito. Tampoco nos debemos olvidar de la encuesta del C.I.S. de 1979 sobre regionalismo, a partir de la cual Eduardo López-Aranguren estudia la conciencia regional desde su dimensión administrativa, política, lingüística, económica y lo que llama "identificación regional".

---

38. *El Norte*, Local, "Reol ¿Dimisión obligada?", M. Rodicio, 7-VI-1979.

39. *El Norte*, Editorial, "La inimaginable enmienda vasca", 26-IX-1979.

40. C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ, "El Norte de Castilla en la memoria histórica", en VV.AA., *Testigo de la historia: 135 años de El Norte de Castilla*, Valladolid, 1990, p. 185.

Valladolid, a diferencia de sus hermanas, ocupaba el 4º puesto en dimensión política y ¡el 2º en identificación regional!, sólo por detrás de Lugo[41]. La explicación: era una ciudad industrial y universitaria con una población menos reacia a los cambios que el resto de la región, eminentemente agraria y conservadora[42]. En consecuencia, podemos decir que se dio la confluencia lógica entre una prensa comprometida y un público bastante receptivo o por lo menos no hostil.

Sin duda, ante la situación de predominio de *El Norte de Castilla* en nuestra ciudad, donde sólo encontraba la competencia de la prensa nacional, sí debió contribuir a conformar una opinión pública favorable a la autonomía y, en definitiva, a fortalecer la conciencia regional. Una labor para la que contaría con la ayuda de la radio local[43], posiblemente con una incidencia mayor ya que su audiencia potencial superaba con creces a las tiradas del periódico. Un acontecimiento ilustrativo del compromiso regionalista que mueve a todos los medios de comunicación vallisoletanos es Villalar 78. Los incidentes protagonizados por un grupo de jóvenes republicanos que se enfrentaron y quemaron las banderas españolas que portaban simpatizantes de AP, obtiene una resonancia nacional desmedida. La prensa vallisoletana se moviliza y envía al presidente del gobierno, ministro de cultura y agencias de noticias un comunicado (con 40 firmas), en que se denuncia la manipulación, con intereses centralistas, del Día de la Región por algunos órganos informativos de Madrid[44].

Empero, debe tenerse en cuenta que su tirada, que se repartía también por la provincia vallisoletana y otras limítrofes, no pasaba de los 25.000 ejemplares, por lo que tampoco debemos exagerar su capacidad de penetración en la sociedad vallisoletana. Sin poder concretar mucho hasta qué punto influyó en la capital, sí parece

---

41. E. LÓPEZ-ARANGUREN, *La conciencia...*, pp. 216 y 219.

42. El predominio socialista en las primeras elecciones generales (1977 y 1979) y, sobre todo, en las municipales (1979), en contraposición al resto de la región (salvo Salamanca capital), que se había convertido en la cantera de votantes de UCD, pone de manifiesto su mayor receptividad a los cambios.

43. Las tres emisoras de la ciudad, Radio Valladolid, La Voz de Valladolid y Radio Popular de Valladolid, realizaron una importante labor de concienciación regional durante aquel período. C. CHAMORRO, "Llegaban otros tiempos para la radio", en A. SORNI, "Los medios...", pp. 107-108.

44. *El Norte*, Local, "Informadores vallisoletanos denuncian la manipulación informativa del Día de la Región", 27-IV-1978.

quedar de manifiesto su "poder" de movilización en determinados momentos, cuya constatación por el propio periódico, posiblemente sobredimensionada, no dejaba de ser otra forma de incidir en la opinión pública. Así sucedería en Villalar 78, donde surgieron dos problemas en su organización. El primero, si debían actuar cantantes de otras regiones, como querían la mayoría de las fuerzas del Plenario. Maribel Rodicio se opuso en nombre del periódico, a través de una serie de artículos[45], hasta que al final se decidió que no participasen. El otro problema fue sobre los oradores a intervenir, ya que algunos se oponían a que fueran personas con afiliación política y apoyaban a Gonzalo Martínez Díez, al igual que Maribel Rodicio, quien no fue aceptado por su relación con el franquismo[46]. En ambos casos fueron, según la periodista, numerosos los apoyos a sus planteamientos llegados desde todas las partes de la región[47]. Lo mismo sucedió en 1979, cuando el Consejo pretendía que la fiesta de la región fuera itinerante y trataba de organizarla en Covarrubias (Burgos). Maribel se opuso[48], logrando numerosas adhesiones[49]. De nuevo, ante la posibilidad de que Reol Tejada no se presentase a la reelección como presidente del Consejo en 1979, uno de los pocos políticos que se van a librar de sus críticas, la periodista lanzaría una campaña a su favor[50], que también tuvo bastante eco en la opinión pública[51].

Sobre todo, *El Norte* va a mostrar una cierta capacidad para incidir en las instancias políticas, o al menos para molestarlas, posiblemente ayudado por los otros

---

45. *El Norte*, Local, "Continúa la organización del día de Villalar", M. Rodicio, 9-IV-1978; *Ibidem*, Local, art. de fondo, "Solidarios pero no primos", M. de Padilla, 9-IV-1978; *Ibidem*, Local, "La polémica sobre los actos de Villalar continúa y la organización se retrasa", M. Rodicio, 14-IV-1978.
46. *El Norte*, Local, "Se acentúan las diferencias en el Plenario ante la celebración de Villalar", M. Rodicio, 19-IV-1978; *Ibidem*, Local, "Continúa la polémica en torno a los oradores de Villalar", M. Rodicio, 20-IV-1978; *Ibidem*, Local, De ayer a hoy, "Los dos bloques del Plenario y Villalar", Isabel, 21-IV-1978.
47. *El Norte*, Local, "Continúa la polémica sobre los actos folklóricos de Villalar", M. Rodicio, 12-IV-1978; *Ibidem*, Local, "Numerosas adhesiones a la intervención de Gonzalo Martínez en Villalar", M. Rodicio, 21-IV-1978.
48. *El Norte*, Local, art. de fondo, "¿Trasladar Villalar a Covarrubias?", M. de Padilla, 8-IV-1979.
49. *El Norte*, Local, "Polémica en torno al Día de Castilla y León", 10-IV-1979.
50. *El Norte*, Local, "Reol podría abandonar la presidencia del Consejo de Castilla y León", M. Rodicio, 6-VI-1979; *Ibidem*, Local, "Reol ¿Dimisión obligada?", M. Rodicio, 7-VI-1979.
51. *El Norte*, Portada, "Constituido el Consejo General de Castilla y León", 10-VI-1979.

medios de comunicación de la ciudad. Por un lado, por el temor a su poder de influencia en la opinión pública, que hace que Maribel Rodicio sea constantemente criticada. El propio Reol Tejada en la feria de Muestra de Valladolid de 1979 manifiesta que ""este es un pueblo proclive a transferir responsabilidades, a buscar culpables y chivos expiatorios. El Consejo acepta todas las críticas que se le dirijan, pero debo pedir a los medios de comunicación que no favorezcan esa tendencia a buscar chivos expiatorios"". ; lógicamente la periodista se dará por aludida[52]. La otra forma de "intervenir" en la política va a ser porque hay indicios de que sus comentarios ya son propios de la opinión pública, por las mismas caracterizaciones que de ésta hace el periódico. Los problemas de Villalar 78 y el apoyo de *El Norte* a una parte del Plenario, a quien denomina Bloque Regionalista, hace que en un comunicado Alianza Regional, PANCAL, y PT-CL indiquen que han adoptado este nombre ya que la prensa y la opinión pública se lo han asignado[53]. En 1979, el Consejo reconoce que la presión de la prensa y de la opinión pública han sido determinantes para reconsiderar la celebración del Día de la Región en Covarrubias[54].

Ahora bien, es mas cuestionable que su mensaje penetrase en un espacio geográfico mayor. La difusión de *El Norte* era minoritaria más allá de su provincia de origen. En el resto de la región la prensa era fundamentalmente de carácter provincial, con una importante presión de la nacional emanada desde Madrid, sobre todo en las provincias del Sur[55]... Un ejemplo de la dificultad del desarrollo de una prensa regional en Castilla que se arrastraba desde el siglo XIX[56]. La tarea quedaría en manos de los periódicos y emisoras de radio de las otras provincias, donde, posiblemente, salvo en las ciudades de Salamanca (universitaria) y Burgos (industrial), serían menos comprometidos con la autonomía. Pese a ésta y otras muchas limita-

52. *El Norte*, Local, "La autonomía y sus culpables", M. Rodicio, 23-IX-1979.

53. *El Norte*, Local, "El Bloque Regionalista opina sobre el día de Villalar", 27-IV-1978.

54. *El Norte*, Portada, "El lunes se iniciará el proceso autonómico de Castilla-León", M. Rodicio, 21-IV-1979.

55. Según una encuesta de 1985 sobre medios de comunicación en Castilla y León, *El Norte* es el periódico de mayor difusión. Sin embargo, su penetración fuera de su provincia (46%) es reducida, salvo en Palencia (13%). La presencia en Segovia es mínima (2%), aún menor en Ávila, León, Burgos, Soria y Zamora (1%), e inexistente en Salamanca. C. ALMUIÑA, "Medios de comunicación...", p. 338.

56. *Vid*., C. ALMUIÑA, "Enseñanza, cultura y medios de comunicación social", en VV.AA, *Tiempo de...*, p. 168.

ciones, es necesario señalar que tampoco nuestra región fue del todo ajena a la moda regionalista y, sobre todo, autonomista de aquellos años. En el trabajo de Eduardo López-Aranguren, sobre la encuesta de 1979, excepto en la dimensión económica de la conciencia regional, Castilla y León se encontraba siempre por debajo de la media nacional[57]. Pero si nos fijamos en la evolución experimentada entre 1976 y 1979, estudiada por Manuel García Fernando, el cambio resulta ya importante. En cuanto a sus aspiraciones políticas, las regiones históricas de Castilla la Vieja y León presentan, en 1976, los porcentajes más altos a favor del centralismo, 61 y 68%, respectivamente, y los más bajos en deseo autonómico, 33 y 27%. En 1979 los porcentajes ya habían sufrido variaciones significativas, prefiriendo el centralismo sólo el 32% de la población castellano-vieja y el 46% de la leonesa, y la autonomía el 53 y 50%, respectivamente[58].

Un factor que hubiera servido de forma evidente para potenciar los lazos comunes entre las distintas provincias hubiera sido la existencia de medios de comunicación social consolidados desde una perspectiva regional. Por aquellos años esta utilidad de los *media* comenzaría a ser percibida. Destaca la preocupación por disponer de un Centro Regional de TVE, que no se inauguraría hasta 1982, llevándose a cabo una campaña de recogida de firmas por Valladolid que recibió el apoyo de *El Norte*[59]. También, la petición de colaboración a los medios de comunicación realizada por Reol Tejada, en 1978[60]; la organización por el Consejo de Castilla y León de un Congreso Regional de la Información, que a la altura de noviembre de 1979 todavía no se había celebrado[61]; o la creación de la agencia de noticias "Castilla Press"[62].

---

57 E. LÓPEZ-ARANGUREN, *La conciencia...*, pp. 134-138.

58 M. GARCÍA FERNANDO, *Regionalismo y autonomía en España. 1976-1979*, Madrid, 1982, p. 24.

59 La reivindicación y recogida de firmas parte del Bloque Regionalista (*El Norte*, Local, "Por la consecución de un centro regional de televisión", 17-V-1978).

60 *El Norte*, Región (Segovia), "Diputaciones-Consejo General de Castilla y León: entente cordial", 12-VIII-1978.

61 *El Norte*, Local, "En marcha el Primer Congreso de Información Regional", 11-V-1979; *Ibidem*, Local, "Sin noticias sobre el inicio del proceso autonómico castellano-leonés", M. Rodicio, 4-IX-1979.

62 *El Norte*, Región, "Ha empezado a funcionar la nueva agencia informativa Castilla Press", 8-IX-1979.

Lentamente se ha ido avanzando en la consecución de unos medios de comunicación regionales, aunque todavía queda mucho por hacer en éste y en otros aspectos para lograr que los habitantes de esta tierra se sientan profundamente identificados con ella. En este estudio hemos tratado de valorar la labor realizada en este sentido por *El Norte de Castilla* en el momento histórico más decisivo, la transición. El periódico que, en una encuesta realizada en 1985, fue considerado, merecidamente, como el más regionalista por los castellano-leoneses[63].

63 C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ, "Los medios...", p. 338.